

✦ PARTE 2 DE 2

## Wilberforce: Perspectivas sobre la Perseverancia Exitosa en el Cargo PARTE 2



*"William Wilberforce" de Sir Thomas Lawrence, óleo sobre lienzo, 1828, National Portrait Gallery*

Varias organizaciones sin ánimo de lucro y líderes de opinión dentro de los grupos de activistas políticos cristianos siguen señalando a William Wilberforce como ejemplo hasta el día de hoy, cuando reclutan a pastores, iglesias y cristianos individuales para campañas políticas contra los problemas morales de nuestra cultura.

A primera vista parece una alianza razonable, pero una mirada más atenta muestra que los activistas cristianos no comprenden la importancia de una Iglesia centrada en su misión, que es un activismo de otro tipo: un compromiso prepolítico que discierne las vidas de los servidores públicos.

El objetivo principal de la Iglesia no es la política, sino la evangelización y el discipulado a través de la predicación y la enseñanza del Evangelio de Jesucristo tal como se revela en cada creyente para evangelizar a los perdidos. Además, las guerras políticas no deben ser confundidas por la Iglesia como esfuerzos de ministerio bíblico.

La Iglesia está llamada a salvar almas, no la cultura.

Salvar almas es el único medio real de cambiar la cultura. A medida que la Iglesia hace discípulos y Cristo reina en los corazones de más personas, la cultura puede muy bien ser preservada. Pero si la Iglesia hace de la preservación cultural su principal objetivo, eligiendo moralizar a través de grupos de presión política en lugar de salvar almas, la cultura se perderá con toda seguridad.

Tal ha sido la desgracia del movimiento activista político cristiano de Estados Unidos desde la década de 1970. Después de 40 años de una dirección bíblicamente equivocada, Estados Unidos sólo está mucho peor.

Nadie puede estar en desacuerdo con eso.

En la segunda parte de "*Wilberforce: Perspectivas sobre la Perseverancia Exitosa en el cargo*", examinaremos un ejemplo del fruto de la Iglesia en el enfoque adecuado, en la misión adecuada. Wilberforce fue un receptor de lo que sólo la Iglesia puede manifestar adecuadamente en la vida de un líder político.

Sigue leyendo, amigo mío.



Ralph Drollinger

## I. INTRODUCCIÓN

Desde luego, Estados Unidos no es el único país que ha practicado la abominable esclavitud. El progenitor de Estados Unidos, Gran Bretaña, recurrió en gran medida a la mano de obra esclava por razones económicas en todo su imperio. La historia registra que la esclavitud fue finalmente abolida tanto en Gran Bretaña como en Estados Unidos, la primera a través de un proceso político pacífico, la segunda a través de una violenta guerra civil.

Hay muchos temas dignos de estudio dentro de esta amplia área, pero el propósito específico de este estudio es ayudar al lector a comprender mejor la figura principal detrás de la abolición de la esclavitud africana en Gran Bretaña hace 200 años, el político William Wilberforce.<sup>1</sup>

## II. WILBERFORCE. "DOS GRANDES OBJETIVOS"<sup>2</sup>

La esclavitud proliferaba en Gran Bretaña durante la vida de Wilberforce. "El comercio [de esclavos] fue

legalizado por Cartas Reales de 1631, 1633 y 1672 y por Ley del Parlamento en 1698. Uno de los frutos más preciados de la Guerra de Sucesión española fue la cláusula de Asiento del Tratado de Utrecht, que otorgaba a Gran Bretaña el derecho exclusivo de suministrar esclavos a las colonias españolas".<sup>3</sup> En los años que siguieron a su conversión a Jesucristo, Wilberforce se convenció de que Dios le había llamado a través de Su providencia a una tarea específica: "Wilberforce declaró esta misión en su diario el 28 de octubre de 1787, cuando era un joven parlamentario de veintiocho años. Con las amenazadoras nubes negras de la Revolución Francesa sobre el horizonte y las propias condiciones sociales de Gran Bretaña como causa de grave preocupación, escribió simplemente: 'Dios Todopoderoso ha puesto ante mí dos grandes objetivos, la supresión del comercio de esclavos y la reforma de los hombres'".<sup>4</sup> Estas convicciones fueron las que le llevaron a perseguir incansablemente la abolición de la esclavitud durante 20 años,<sup>5</sup> así como la reforma de la sociedad. El autor Charles Colson observa que durante estos años, Wilberforce llegó a una importante conclusión sobre el segundo de sus dos objetivos:

**"EL GRAN ACIERTO DE WILBERFORCE FUE  
DARSE CUENTA DE QUE LOS INTENTOS DE**

### REFORMA POLÍTICA SIN CAMBIAR AL MISMO TIEMPO LOS CORAZONES Y LAS MENTES DE LA GENTE ERAN INÚTILES".<sup>6</sup>

La propuesta de Wilberforce de reformar las costumbres de Gran Bretaña es digna de mención por la metodología que utilizó para efectuar el cambio.

Escribe John Pollock:

"Curiosamente, la campaña nunca fue específicamente religiosa. Wilberforce nunca trató de reclutar a personas religiosas, ni siquiera a personas supuestamente morales. Algunos de los grandes personajes cuyo apoyo consiguió eran, de hecho, notoriamente corruptos. Pero Wilberforce creía firmemente que los destinos de una nación podían ser mejor influenciados por seguidores de Cristo profundamente comprometidos, y que la conversión a Cristo era la acción política más importante de una persona, así como la religiosa".<sup>7</sup>

La perspectiva de Wilberforce sobre la arena pública no sólo daba importancia a la salvación, sino que también enfatizaba la importancia de comprender la sana doctrina. Piper arroja una valiosa información sobre las presuposiciones bíblicas de Wilberforce:

"Lo que motivaba a Wilberforce era una profunda lealtad bíblica a lo que él llamaba las 'doctrinas peculiares'<sup>8</sup> del cristianismo. Éstas, decía, dan lugar a su vez a verdaderos 'sentimientos' por las cosas espirituales, que luego rompen el poder del orgullo, la codicia y el miedo y conducen a una moral transformada, que lleva al bienestar político de la nación. Ningún cristiano verdadero puede resistir en la lucha contra la injusticia a menos que su corazón esté lleno de nuevos sentimientos o pasiones espirituales".<sup>9</sup>

Al dar tanta importancia a Cristo y a la sana doctrina, ¿hay alguna duda sobre la base epistemológica desde la que operaba Wilberforce? Wilberforce diagnosticó que la causa fundamental

de la decadente condición moral de Gran Bretaña estaba relacionada con una baja visión de la genuina doctrina cristiana. Observando la actitud de su época, comentó: "El hábito fatal de considerar la moral cristiana como algo distinto de las doctrinas cristianas fue ganando fuerza insensiblemente. Así, las 'doctrinas peculiares' del cristianismo se perdieron cada vez más de vista, y como era de esperar, el propio sistema moral también comenzó a marchitarse y decaer, al ser despojado de lo que debería haberle proporcionado vida y nutrientes".<sup>10</sup>

Si la moral y las doctrinas cristianas necesitan estar conectadas como sugiere Wilberforce, ¿no debería un país que desea volver a una cultura que honre a Dios esforzarse por reconectarlas? El primer paso consiste en comprender esas "doctrinas peculiares", no en intentar cambiar las leyes de una nación. Si Wilberforce está en lo cierto, lo segundo se deriva de lo primero y él personifica lo que predica: defiende la evangelización, el discipulado y la enseñanza expositiva en profundidad de la Palabra de Dios a nuestros líderes gubernamentales, tanto en el ámbito nacional como internacional. de Dios a nuestros líderes gubernamentales, tanto en principio como en ejemplo histórico. El fruto de sus premisas y personificaciones fue perceptible en toda la vida británica hasta bien entrado el siglo siguiente: "Independientemente de sus defectos, la vida pública británica del siglo XIX se hizo famosa por su énfasis en el carácter, la moral y la justicia, y el mundo de los negocios británico, famoso por su integridad"<sup>11</sup>. ¡Qué dulce alivio para un país antaño asolado por indecibles sufrimientos humanos! Fue la salvación en Cristo y sus doctrinas lo que dio energía a la vida política de Wilberforce y lo que le motivó a reformar su cultura.<sup>12</sup>

Impulsado por una sólida teología bíblica, Wilberforce hizo mucho por la moral de la cultura, no sólo en beneficio de su época, sino también de los años siguientes. En cuanto a su otro "gran objetivo": "Fue cuarenta y seis años más tarde y sólo tres días antes de su muerte, el 26 de julio de 1833, cuando el proyecto de ley para la abolición de la esclavitud en todo el Imperio Británico pasó su segunda lectura en la Cámara de los Comunes".<sup>13</sup> No sólo había

conseguido prohibir la trata de esclavos (pero aún no abolirla) en 1807, ¡sino que sus esfuerzos acabaron con toda la insidiosa institución! Toda una vida de trabajo cambió el mundo en beneficio de millones de personas. Pero todo empezó con un cambio en el corazón del hombre que un día cambiaría el mundo. Wilberforce persiguió fielmente la misión que Dios le había encomendado.

### III. LA IMPORTANCIA DE LA EVANGELIZACIÓN Y EL DISCIPULADO EN LA VIDA DE WILBERFORCE

EL TRASFONDO DE LA TRATA DE ESCLAVOS BRITÁNICA NO LO ROMPIERON LOS ACTIVISTAS POLÍTICOS, ES DECIR, LOS CRISTIANOS QUE INTENTAN CAMBIAR LAS LEYES CIVILES SIN TENER EN CUENTA EL CORAZÓN DE LOS LEGISLADORES, SINO UN HOMBRE DE DIOS QUE DEFENDIÓ LA VERDAD DE LAS ESCRITURAS.

Como parlamentario de toda la vida que nunca perdió unas elecciones<sup>14</sup>, Wilberforce se hizo fuerte en las doctrinas de la gracia<sup>15</sup> y se dejó discipular por grandes hombres de la Iglesia como Isaac Milner y John Newton.

Es importante señalar que Wilberforce no era fuerte en sus propias fuerzas (1 Corintios 1:27), sino que su fuerza residía en su humildad. En 1785, a riesgo del ostracismo, Wilberforce continuamente se reunía con Newton, a quien el Parlamento despreciaba. A través de este encuentro, y de la sana enseñanza que recibió tanto en su niñez como en su edad adulta, Wilberforce creció valiente en Cristo. (Lo repito porque es muy importante que lo entiendan). Newton dijo más tarde de Wilberforce, "Se espera y se cree que el Señor lo ha levantado para el bien de Su Iglesia y para el bien de la nación".<sup>16</sup> Tenga en cuenta también que la relación de Wilberforce con Newton se produjo a pesar de los consejos de su

colega cercano, el Primer Ministro William Pitt, que intentó presionarle para que se alejara de Newton. Pitt tachó a Newton de evangélico que "haría inútiles sus talentos tanto para usted como para la humanidad". Nada más lejos de la realidad. Muchos legisladores que lean esto tendrán que superar el mismo consejo de sus colegas en relación con la asistencia a mis estudios bíblicos para parlamentarios. Pero todos debemos tener presente lo que el apóstol Pablo declaró en Gálatas 1:10: "*Porque ¿busco ahora el favor de los hombres o el de Dios? ¿O me esfuerzo por agradar a los hombres? Si yo todavía estuviera tratando de agradar a los hombres, no sería siervo de Cristo*". Su respuesta y la mía a esa pregunta es crítica. ¿Acabaremos sentados en la cátedra de los que se burlan o en el consejo de los sabios en Cristo?<sup>17</sup>

Wilberforce no rehuyó la verdad escrita en su corazón por la Palabra de Dios. Escribe Pollack:

"Al planificar la reforma moral él mostró ser consciente de que la política está más influenciada por el clima de una época que por la piedad personal de los estadistas y políticos. Wilberforce creía, no obstante, que el destino de Inglaterra estaba más seguro en manos de hombres de claros principios cristianos, y que la sumisión a Cristo era la decisión política y religiosa más importante de un hombre".<sup>18</sup>

En consecuencia, "muy al principio de su propia peregrinación, Wilberforce se propuso llevar a sus amigos a Cristo".<sup>19</sup> Wilberforce sabía que la salvación y sumisión a Jesucristo eran factores fundamentales en la vida de los políticos eficaces.<sup>20</sup> Piper señala la estrategia de Wilberforce: "Paralelamente a todos sus compromisos sociales, llevó a cabo un *constante ministerio relacional*, como podríamos llamarlo, tratando de ganar a sus colegas incrédulos a la fe personal en Jesucristo"<sup>21</sup> (el énfasis es mío). Esta relación con un colega político, Edward Eliot, sirve para poner de manifiesto la filosofía político-cristiana de Wilberforce. Wilberforce ganó a Eliot para Cristo después de que la esposa de éste muriera al dar a luz. Posteriormente,

"Los dos [Wilberforce y Eliot] pudieron abrir sus corazones el uno al otro. Ambos conocían las dificultades de caminar con Dios cuando se veían presionados por el apuro y otras tentaciones de la vida política".<sup>22</sup> El énfasis de Wilberforce en la evangelización a lo largo de su carrera política siguió siendo coherente con su filosofía política. Por el contrario,

LOS ACTIVISTAS RELIGIOSOS  
ACTUALES MUESTRAN POCA  
PREOCUPACIÓN POR EL BIENESTAR DE  
LOS FUNCIONARIOS PÚBLICOS. MÁS  
BIEN, PRESIONAN A QUIENES NO  
CONOCEN AL AUTOR DE LAS  
ESCRITURAS PARA QUE ACEPTEN LOS  
PRECEPTOS DE SU LIBRO.

### IV. EL PENSAMIENTO DE WILBERFORCE SOBRE EL MORALISMO

Wilberforce escribió un tratado en 1797 sobre el estado actual del cristianismo entre los cristianos profesantes de su época, titulado *A Practical View of Christianity* (Una visión práctica del Cristianismo)<sup>23</sup>. Pollock señala que "A Practical View llevaba al lector a un viaje discursivo para descubrir cómo el cristianismo debía y podía guiar la política, los hábitos y las actitudes de una nación, desde la más alta hasta la más baja".<sup>24</sup> En él, Wilberforce afirma que escribió con la intención de "señalar el sistema escaso y erróneo de la mayoría de los que pertenecen a la clase de cristianos ortodoxos, y contrastar su esquema defectuoso con una representación de lo que el autor considera que es el cristianismo real".<sup>25</sup> La profundidad del volumen resulta especialmente notable si se tiene en cuenta que Wilberforce no se consideraba más que un "laico"<sup>26</sup>.

Sin embargo, con precisión y destreza doctrinales, Wilberforce esbozó gran parte del fracaso del

cristianismo británico del siglo XVIII. Por ejemplo:

"La verdad es que sus opiniones sobre estos temas no se forman a partir de la lectura de la Palabra de Dios. La Biblia se encuentra en el estante sin abrir; y serían totalmente ignorantes de su contenido, excepto por lo que oyen de vez en cuando en la iglesia, o por los débiles rastros que sus memorias pueden retener de las lecciones de su más tierna infancia."<sup>27</sup>

Wilberforce vio una deplorable falta de dependencia bíblica entre los cristianos profesantes de su tiempo.<sup>28</sup> Tristemente, tal estado es demasiado característico de la Iglesia del siglo XXI también. Wilberforce va más allá:

"¡Cuán diferente, es más, en muchos aspectos, cuán contradictorios, serían los dos sistemas de mera moral, de los cuales el uno debería formarse a partir de las máximas comúnmente recibidas del mundo cristiano, y el otro a partir del estudio de las Sagradas Escrituras!"<sup>29</sup>

El disgusto de Wilberforce por el moralismo de grado separado de una metodología doctrinalmente fundamentada en el desarrollo de la propia epistemología a partir de la Palabra de Dios es fácilmente evidente. A esta afirmación Wilberforce añade el golpe de gracia a cualquier idea de que apoyaría el moralismo en la plaza pública:

"La lectura diligente de las Sagradas Escrituras nos descubriría nuestra ignorancia pasada. Deberíamos dejar de dejarnos engañar por las apariencias superficiales, y de confundir el Evangelio de Cristo con los sistemas de los filósofos; deberíamos impresionarnos con esa verdad de peso, tan olvidada, y en la que nunca se insiste demasiado, de que el cristianismo nos llama, ya que valoramos nuestras almas inmortales, no sólo en general, a ser religiosos y morales, sino especialmente a creer las doctrinas, a imbuirnos de los principios y a practicar los preceptos de

Cristo. <sup>30</sup>

**POR ELLO, WILBERFORCE NO ESTARÍA  
CONTENTO CON LOS QUE HOY LO  
PONEN COMO EJEMPLO DE LA  
DERECHA RELIGIOSA MORALISTA.**

El énfasis de Wilberforce en el cambio social estaba alimentado por un fervor evangelizador. Tenía puestas sus esperanzas en la verdad de la Palabra de Dios como medio para llevar la solidaridad a la nación y a su pueblo. Por esta razón, tenía opiniones firmes sobre el papel de la Iglesia en la promoción de la comprensión bíblica en lugar de las campañas moralistas. Por ejemplo, en reacción a los radicales de su época, Wilberforce consideró necesario

"para fomentar el aumento de clérigos devotos que promovieran el "verdadero cristianismo práctico y honesto". Consideraba que el papel del clero era el de reconciliador, armonizador y tranquilizador: no le habrían gustado los párrocos radicales que predicaban la revuelta política, incluso contra la injusticia flagrante, porque la revuelta generaba angustia y confusión para el hombre común. La mirada de Wilberforce estaba puesta en la felicidad de las familias más que en la creación de un orden distante y mejor a través de la lucha civil; la Revolución Francesa había sido prueba suficiente de la miseria que podría causar, y él estaba demasiado cerca para apreciar sus contribuciones duraderas a la libertad".<sup>31</sup>

## V. RESUMEN

**EL MINISTERIO DE EVANGELIZACIÓN  
Y DISCIPULADO DE UN LÍDER  
GUBERNAMENTAL HIZO A WILLIAM  
WILBERFORCE FUERTE EN CRISTO Y  
QUEBRÓ LA ESCLAVITUD EN GRAN  
BRETAÑA.<sup>32</sup> Y ASÍ DEBERÍA SER EL  
MINISTERIO PRINCIPAL DE LA IGLESIA  
HOY.**

**LA INSTITUCIÓN DE LA IGLESIA DEBE  
SER PRE-POLÍTICA MÁS QUE POLÍTICA.**

Debería concentrar sus energías en evangelizar, enseñar y discipular a los servidores públicos en Cristo, en lugar de convertirse en una fuerza de presión política sobre cuestiones morales.<sup>33</sup> Las tácticas de presión pueden funcionar eficazmente durante un tiempo... incluso pueden parecer la forma más práctica de lograr un cambio en la cultura, pero Wilberforce "era práctico con una diferencia. Creía de todo corazón que un nuevo afecto por Dios era la clave para una nueva moral y una reforma política duradera".<sup>34</sup>

Si los evangélicos en la arena política desean tener más Wilberforces en la oficina (es decir, hombres y mujeres cuya decisión política más importante es su salvación y sumisión a la Palabra de Dios), la metodología bíblica para lograr este objetivo es sólo a través de la proclamación precisa de la verdad de la Palabra de Dios. El evangelismo y el discipulado de los líderes gubernamentales es el lugar legítimo y sumamente necesario para la Iglesia institucional dentro de los pasillos del gobierno civil. John Piper plantea el siguiente desafío:

"¿No es sorprendente que uno de los más grandes políticos de Gran Bretaña y uno de los más perseverantes guerreros públicos por la justicia social eleve tanto la doctrina? Quizá por eso el impacto de la Iglesia hoy es tan débil. Los más apasionados por ser prácticos para el bien público suelen ser los menos interesados o instruidos doctrinalmente. Wilberforce diría: No se puede perdurar en dar fruto si se corta la raíz".<sup>35</sup>

Qué cierto es esto, y qué triste también. Wilberforce no estaba simplemente lleno de ideas buenas y morales; más bien, ¡estaba lleno de la sabiduría de Dios y de su Espíritu Santo! Esto ilustra la necesidad y el resultado de evangelizar y discipular a los líderes gubernamentales de hoy. ¡Dios puede tener otro Wilberforce en formación! ¡Tal vez incluso dos o tres en nuestro Capitolio!

Wilberforce es un modelo fundamental de servidor público evangélico. Su historia es un ejemplo para todos los servidores públicos presentes y futuros. El biógrafo Steven Gertz, quien escribió sobre la vida de Newton en "Pastor to the Nation":

"En 1786, Newton escribió sobre Wilberforce: 'Espero que el Señor haga de él una bendición como cristiano y como estadista'. ¡Qué pocas veces coinciden estos atributos! Pero no son incompatibles". En honor a Newton como consejero espiritual y amigo, pocos políticos han hecho tanto por la causa de Cristo o de la Iglesia como Wilberforce".<sup>36</sup>

En muchos sentidos, William Wilberforce es un modelo bíblico de servidor público evangélico muy eficaz.

## VI. CONCLUSIÓN

Desgraciadamente, la trata de esclavos sigue viva en otros países del mundo. Se calcula que más de 25 millones de personas en todo el planeta viven bajo el yugo de la esclavitud. Es una tragedia humana. Pone de manifiesto la depravación y la naturaleza pecaminosa del hombre. El hombre no es básicamente bueno, es esencialmente malo y el papel del gobierno es castigar ese mal (Romanos 13), no consentirlo. La Iglesia de hoy necesita más hombres como John Newton, hombres que hagan discípulos de Jesucristo entre los que están en el liderazgo político para capacitarlos mediante la clara enseñanza de la Palabra de Dios para dirigir el Estado con convicciones bíblicas viscerales.[cm](http://www.viscerales.com)

<sup>1</sup> Para hacerse una idea de la valentía política necesaria para liderar esta ofensiva, consideremos lo siguiente: "Hace doscientos años, Gran Bretaña era la primera nación del mundo en tráfico de esclavos; desarraigar esta vil práctica amenazaba el comercio anual de cientos de barcos, miles de marineros y cientos de millones de libras esterlinas". (John Pollock, "Un hombre que cambió su época", en *Character Counts: Leadership Qualities in Washington, Wilberforce, Lincoln, and Solzhenitsyn*, ed. por Os Guinness [Grand Rapids, Mich.: Baker Book House, 1999], 81.)

<sup>2</sup> J. Douglas Holladay, "A Life of Significance", en *Character Counts: Leadership Qualities in Washington, Wilberforce, Lincoln, and Solzhenitsyn*, ed. por Os Guinness (Grand Rapids, Mich.: Baker Book House, 1999), 69.

<sup>3</sup> Garth Lean, *El político de Dios: William Wilberforce's Struggle* (Colorado Springs, Colo.: Helmers & Howard, 1987), 3

<sup>4</sup> Holladay, 69.

<sup>5</sup> "Por supuesto, la oposición que hizo estragos durante estos veinte años [de batalla legislativa de Wilberforce] se debió a los beneficios financieros de la esclavitud para los comerciantes y para la economía británica, por lo que producían las plantaciones de las Indias Occidentales" (Piper, 130-1).

<sup>6</sup> Charles Colson, "Introducción", en *Wilberforce, A Practical View of Christianity*, xxii.

<sup>7</sup> Pollock, "Un hombre que cambió su época", 86.

- <sup>8</sup> Piper explica: "Con ese término ['doctrinas peculiares'] se refería simplemente a las doctrinas distintivas centrales de la depravación humana, el juicio divino, la obra sustitutoria de Cristo en la cruz, la justificación sólo por la fe, la regeneración por el Espíritu Santo y la necesidad práctica del fruto en una vida dedicada a las buenas obras" (Piper, 120).
- <sup>9</sup> Piper, 118
- <sup>10</sup> William Wilberforce citado en Piper, 116
- <sup>11</sup> Pollock, "Un hombre que cambió su época", 87.
- <sup>12</sup> Si bien no existe un mandato bíblico para modelar nuestra cultura (como indica el subtítulo de un popular libro de la Derecha Religiosa), sí existe una fórmula bíblica, tal como se expresa en este libro, sobre la mejor manera de modelar la cultura.
- <sup>13</sup> Holladay, 70.
- <sup>14</sup> Piper, 117.
- <sup>15</sup> Cabe añadir aquí que Wilberforce era un hombre de oración. Escribe E. M. Bounds: "William Wilberforce, el compañero de los reyes, dijo: 'Debo dedicar más tiempo a mis oraciones privadas. He llevado una vida demasiado pública para mí'. El acortamiento de las oraciones privadas hace que el alma pase hambre; se vuelve flaca y débil. He tenido horarios demasiado tardíos'. De un fracaso en el Parlamento dijo: 'Permítanme dejar constancia de mi dolor y vergüenza, y todo, probablemente, por haber interrumpido mis oraciones privadas, y así Dios me hizo tropezar'. Más soledad y horas más tempranas fue su remedio". (Edward M. Bounds, *Power Through Prayer*, ed. electrónica (Oak Harbor, Wash.: Logos Research Systems, Inc., 1999), capítulo 19.) Esto muestra madurez en la vida cristiana de Wilberforce y sugiere que incluso sus esfuerzos políticos estaban bañados en oración y súplica ante Dios. Nótese también la cita inicial de Wilberforce en el mismo capítulo del libro de Bounds: "Esta prisa perpetua de negocios y compañía me arruina el alma, si no también el cuerpo". ¡Más soledad y horas más tempranas! Sospecho que habitualmente he dedicado muy poco tiempo a los ejercicios religiosos, como la devoción privada y la meditación religiosa, la lectura de las Escrituras, etcétera. Por eso soy flaco, frío y duro. Más me valdría dedicar dos horas u hora y media diarias. He tenido horarios demasiado prolongados y, por lo tanto, no he tenido más que media hora apresurada por la mañana para mí. Sin duda, la experiencia de todos los hombres de bien confirma la proposición de que, sin la debida medida de devoción privada, el alma se debilitará. Pero todo puede hacerse por medio de la oración, la oración todopoderosa, estoy dispuesto a decir, y ¿por qué no? Porque si es todopoderosa es sólo por la gracia del Dios de amor y verdad. Oh, pues, orad, orad, orad". (Ibid.)
- <sup>16</sup> Piper, 128; según cita de Robert Isaac Wilberforce y Samuel Wilberforce, *The Life of William Wilberforce*, edición abreviada (Londres: 1843), 47.
- <sup>17</sup> El creyente maduro puede ver a través de su tentación con el discernimiento bíblico de Efesios 6:12: *Porque nuestra lucha no es contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los poderes de este mundo de tinieblas, contra las fuerzas espirituales de maldad en las regiones celestes.*
- <sup>18</sup> Pollock, *Wilberforce*, 66
- <sup>19</sup> Pollock, *Wilberforce*, 66. Esto es congruente con una clara comprensión bíblica y con todo lo que Wilberforce ya había razonado. Sin embargo, su uso de tácticas ecuménicas para lograr mayor poder, influencia y reelección no satisfacen la prueba de las Escrituras. Holladay esboza la filosofía de Wilberforce en siete principios.
- <sup>20</sup> Después de todo, Romanos 13:4 llama a los líderes políticos electos "*ministros de Dios para bien*".
- <sup>21</sup> Piper, 134. En su libro, Pollock rinde homenaje a la influencia cristiana de Wilberforce entre sus colegas cuando escribe: "En contraste con 1780, cuando apenas un hombre de fuertes convicciones religiosas y humanitarias se sentaba en la Cámara de los Comunes, Wilberforce tenía muchos discípulos". (Pollock, *Wilberforce*, 279.)

- <sup>22</sup> Pollock, *Wilberforce*, 66. Pollack señala la obra salvífica de Dios en la vida de Eliot. Por ejemplo, "la simpatía de Wilberforce se convirtió en uno de los principales apoyos de Eliot en los meses siguientes [a la muerte de su esposa al dar a luz], hasta que llegó a compartir la fe de Wilberforce. Yo era poco mejor que un infiel', comentó Eliot unos años más tarde, 'pero a Dios le plugo atraerme [por el duelo] a una mente mejor'" (segundo paréntesis en el original). (Pollock, *Wilberforce*, 65.)
- <sup>23</sup> Según Pollock, "*A Practical View* es un punto de vista bíblico, presentado de forma inteligible aunque desordenada. Expone las doctrinas cristianas esenciales mediante textos de las Escrituras, y luego diserta sobre la imitación que se hacía de la religión en 1797. La misma discursividad que potenció el impacto del libro en una generación bastante aburrida de teologías estrechamente razonadas, lo hace pesado para el lector moderno y pone en jaque las críticas literarias y teológicas: es una anguila resbaladiza de libro". (Pollock, *Wilberforce*, 147.)
- <sup>24</sup> Pollock, *Wilberforce*, 148.
- <sup>25</sup> Wilberforce, *A Practical View of Christianity*, xxxi.
- <sup>26</sup> Wilberforce, *A Practical View of Christianity*, xxx.
- <sup>27</sup> Wilberforce, *A Practical View of Christianity*, 4.
- <sup>28</sup> "Cuanto más miraba [Wilberforce] la religión del Nuevo Testamento, más quería mostrar cuán lejos se encontraban los educados de Inglaterra, cuya mezcla de un poco de piedad con un poco de moralismo no ofrecían nada a un hombre cuyo ojo interior había visto su corrupción en la luz cegadora de la gloria del Señor". (Pollock, *Wilberforce*, 146.)
- <sup>29</sup> Wilberforce, *A Practical View of Christianity*, 4.
- <sup>30</sup> Wilberforce, *A Practical View of Christianity*, 5-6.
- <sup>31</sup> Pollock, *Wilberforce*, 259
- <sup>32</sup> Fue la búsqueda personal del crecimiento en Cristo (es decir, el estudio de la Palabra, la oración diligente, la valoración de la doctrina por encima del moralismo, etc.) lo que mantuvo fuerte a Wilberforce.
- <sup>33</sup> Esto no debe confundirse con la responsabilidad de todo creyente como ciudadano de votar. Estoy hablando de movilizar la institución de la Iglesia en una organización de presión a expensas de su vocación de hacer discípulos.
- <sup>34</sup> Piper, 119
- <sup>35</sup> Piper, 159-60
- <sup>36</sup> Steven Gertz, "Pastor to the Nation:" *Christian History & Biography*, Issue 81, Winter 2004, p.39